

EL FERRO-CARRIL.

PERIÓDICO DE INTERESES DE LA PROVINCIA.

Se publica todos los miércoles.

Precio:—Por un trimestre, 1 peseta 50 cénts. Administración, calle de los Amantes, 10, entresuelo.

MAS SOBRE LO DE ALEMANIA.

Altamente satisfactorias son las noticias que se reciben sobre el conflicto hispano alemán. El imperio se halla decidido á considerar nulo, de ningún valor ni efecto todo cuanto hayan practicado sus marinos en la isla de Yap y en cualquiera otra de aquel archipiélago. Es verdad que también se asegura que el poderoso Canciller suelta la presa sin reconocer nuestro legítimo derecho; pero esto puede tenernos absolutamente sin cuidado, pues esta reserva de Alemania servirá de aliciente al gobierno español para colonizar y defender en adelante aquellas islas mejor de lo que se hizo hasta ahora. Incurrir en un error lamentable el orgulloso Bismarck si ha creído que esa reserva puede algún día desembarazar el camino de los obstáculos y dificultades que le impiden al presente llevar adelante su empresa: ni hoy puede retener Alemania lo injustamente usurpado, ni mañana podrá arrimarse en son de quinta á ninguna de aquellas posesiones.

Ya que las gestiones diplomáticas presentan tan buen aspecto y se espera fundadamente que nos den el mejor resultado, el pueblo español, manifestada unánimemente su firme voluntad de lanzarse á las mayores aventuras antes que consentir la desmembración del territorio, no debe pensar en adelante en manifestaciones ruidosas, que, degenerando en molines, embarazan la acción de los gobernantes y dificultan la pacífica solución del conflicto. Si pacíficamente podemos conseguir que se nos devuelva lo usurpado y se reparen las ofensas, sería una lamentable locura derrochar nuestros tesoros, exponer nuestra marina y prodigar la sangre de nuestros valientes soldados. Si Alemania nos llega á dar una completa satisfacción de la ofensa, no sería cuerdo, ni español, ni patrio el que deseara la guerra por la guerra, aunque en este deseo no fueran envueltos otros fines antipatrióticos y reprobados.

El pueblo español debe ser cauto, porque desgraciadamente existen algu-

nas personas que tratan de extraviar la opinión y crear dificultades al Gobierno con miras ilegítimas y á todas luces siniestras. Aunque sintamos confesarlo en las presentes circunstancias, conocemos muchos españoles que, posponiendo el honor y los intereses de la patria al triunfo de sus inicuos ideales, tratan de lanzarnos con necesidad y sin ella, á las más locas aventuras, con la esperanza de dar al traste con las instituciones todas y concluir con lo que consideramos mas estimable y sagrado. No seamos pues, impacientes y despreciando los cantos de esas fementidas sirenas, esperemos confiados en que ni al Gobierno ha de faltar prudencia para evitar los lazos que se le pudieran tender ni energía para reclamar nuestro derecho con las armas, cuando ya se hayan ensayado inútilmente los medios pacíficos y amistosos.

Tan digno y patriótico será evitar á los gobernantes en estos actuales momentos las dificultades exteriores, como bochornoso y criminal distraer su atención de un asunto que, por su importancia, la reclama toda entera. Si las naciones civilizadas nos tienen en poco y nos creen degenerados, se debe precisamente á nuestro carácter levantisco y á nuestras eternas luchas intestinas: bien sabido es que la unidad hace la fuerza, y que toda Nación dividida será desolada.

Esperemos pues, arma al brazo el resultado de las negociaciones, para volver á nuestras faenas habituales ó para lanzarnos á una guerra formidable en venganza de una ofensa asaz, grave é inmotivada. Dejemos que se pierda en el desierto la voz de los mal intencionados y convenciéndoles con nuestra serena y levantada actitud de que un pueblo tan heroico como España, ni quiere servir de instrumento inconsciente á los reprobados fines de nadie ni puede servir de juguete á quien piense divertirse á sus costas.

Mucho hemos lamentado los extravíos de algunos incautos, pero abrigamos la mayor seguridad de que, no obstante esos desmanes, sino se repiten, las negociaciones diplomáticas han de

tener un término feliz, librándonos de los horrores de una guerra, siempre desastrosa para el que en ella toma parte, aunque consiga coronarse de laureles.

LA COMISION EXPLORADORA.

(Continuación)

Torrijo.

Una hora escasa que invertimos en el camino la pasamos en plácida conversación con el notario de Monreal D. Celestino Falcó que se dignó acompañarnos. En las inmediaciones del pueblo aguardaban nuestra llegada el Alcalde y otros concejales y propietarios. A las 11 hallábanse todos reunidos en casa de don Pascual Terrado, donde nos sirvieron pastas, dulces y licores.

Previo ese pequeño descanso, indispensable en todas partes, el Sr. Soto explicó á la reunión la misión que por encargo de la gestora de Teruel los llevaba á aquel pueblo. Los demás señores de la Comisión espusieron, así mismo, en términos breves y compendiosos los sentimientos que á todos animaban respecto á la construcción de la vía, á que aquellos prestaban atención y confirmaban con su asentimiento. Dispuestos al sacrificio yá, se dió lectura al interrogatorio del que en extracto resulta: que aceptan en principio la formación de una sociedad del país: que no pueden comprometerse á renunciar á la indemnización por cuanto la mayor parte de la vega corresponde á los señores D. Anselmo Julian, de Rodenas y á Doña Indalecia Labiaga, de Zaragoza, á cuyos propietarios se tendría que acudir en su caso; que si desviando el trazado, lo hecharan por el seco, quizás entonces pudieran comprometerse, si bien contando antes con el consentimiento de todos: respecto á las láminas hubo una entretenida discusión; el Sr. Secretario demostró inteligencia y rara habilidad en cuestiones administrativas, nos fué simpático por la exactitud en sus apreciaciones; no menos nos gustaron, y ésta fué la opinión de la Comisión, las razones y manera de decir de D. José Récio, en defensa de los intereses que devengan las láminas, y su aplicación en el presupuesto; como en muchas cosas,

estuvo como quisiéramos ver á los propietarios de otros pueblos que desconocen en absoluto qué son las láminas ni su aplicación; «hoy tenemos esos ingresos y que con arreglo á la ley invertimos en obras de aprovechamiento común ó general; convertidas en acciones del ferrocarril no sé yo que resultados puedan dar, ya que ello depende de la pureza de la futura administración de la sociedad.....» ¿qué les parece á Vdes? Pues eso y otras cosas muy buenas, decía un tío de calzón corto, alpargata abierta y que había dejado el par momentos antes para acudir á la reunión. Sentado en un extremo de la habitación; con los brazos cruzados sobre el pecho y sin ademanes melodramáticos de ningún género, nos tuvo pendientes de sus labios por espacio de doce minutos que duró su disertación en defensa de los intereses todos del pueblo; y con una tranquilidad de espíritu, y un decir tan elocuente, en medio de alguna que otra protesta en favor de su incompetencia, que envidiaran muchos que por letrados se tienen, y que á nosotros, por su modestia misma nos admiraba. También el Alcalde, con la cabeza baja y la vista fija en el suelo le andaba en zaga.

Después de varias observaciones se acordó su conversión si la estación la fijaban en un punto equidistante de Torrijo y Camínreal. También se comprometieron á trasportar las traviesas, siempre y cuando resulten en iguales circunstancias que el anterior; de igual modo conducirá la piedra y cien vigas de chopo para la estación caso de su construcción en las circunstancias indicadas: de jornales es probable puedan ofrecer 600; para lo que consultarán con los de su clase. Nada en absoluto de acciones; si bien al tiempo de su emisión consultarán con los recursos de que individualmente pudieran desprenderse.

Terminado el acto, visitamos la Iglesia que por su aseo llamó mucho la atención. Al entrar y á su derecha hay un magnífico altar de nueva construcción: en medio de uno de sus cuerpos hay una inscripción que dice: «A expensas del Excmo. Sr. Marqués de Campo. Año 1882» Escitó nuestra curiosidad el que el opulento banquero valenciano diera aquella pequeña muestra de su acostumbrada esplendor al pueblo de Torrijo, y luego supimos con admiración y por boca de personas unidas el egregio Marqués por lazos de parentesco, que aquél fué el pueblo de sus ascendientes. Esta revelación nos metió en un mar de pensamientos. La sombra del Marqués de Campo ya no se ha separado de mí ni un instante. ¡Ah!—esclamo muchas veces—si de aquí ó de otra parte de nuestra provincia, nos saliera otro Campo! ¡Seguramente que con el deseo de los pueblos y su actitud, y un emprendedor Campo, ó un calculista Salamanca, ó un arriesgado Antonio López,..... que dijera «á la su- basta»,..... el ferro-carril sería un hecho! ¿Cómo ni por donde había de pensar yo, que aquél hombre singular, que con sus empresas había de admirar al mundo entero, era oriundo, casi hijo, de este pedazo de tierra aragonesa, llamado campo de Monreal? ¡Bendita—estaría bien

que dijera—bendita sea la tierra que tales hijos produce!: pero no puedo decirlo y sí esclamar: ¡maldita sea la tierra, que sin inspirarse en los hechos de sus hijos y su amor al país, no se une como un solo hombre para la realización de una empresa que tanto había de enaltecerla!.... Al pié del presbiterio y en bien conservada lápida de mármol negro, hay una inscripción que dice «Aquí yace Mosen Joseph Campo, murió el 25 de Enero de 1797» Con verdadera fruición, nos hablaron aquellos vecinos, sus parientes, de la familia Campo en sus distintas ramas; momentos después, visitamos la casa nativa de los padres del actual Marqués y allí, en aquella humilde casa de más misero aspecto, sentimos una cosa indefinible por lo vasto del pensamiento que abarcaba. Tal vez, si la idea fructifica y la especie corre, tengamos ocasión de decirle al opulento Marqués, qué es lo que nos inspiraba y qué era lo que sentíamos en la casa de sus padres.

Media hora después, á la una de la tarde, abandonábamos aquel pueblo, célebre en mi concepto, por ser la cuna de aquel hombre que tantos días de gloria había de dar á la región valenciana, campo de sus primeras especulaciones y ejemplo vivo de lo mucho que puede el trabajo cuando con perseverancia y fé se encomienda á una inteligencia ilustrada como la que adorna á aquel ilustre patricio.

J. Garcés.

(Se continuará.)

NOTICIAS.

Hoy á las diez y media tendrán lugar en la Catedral las honras fúnebres, por los fallecidos en la pasada epidemia.

Asistirán todas las Autoridades, oficiando de Pontifical nuestro bandadoso Prelado.

Esperamos que el acto estará concurrendísimo teniendo en cuenta el santo fin que su Ilma. se ha propuesto y las muchas víctimas, que por desgracia, contamos en esta ciudad.

El solemne Te-Deum se cantará por fin el día de mañana á las doce, en la misma iglesia, y por la tarde habrá procesión á la que están invitadas las Autoridades, cofradías, hermandades y fieles.

En virtud de lo dispuesto por el artículo 4.º del Real decreto de 21 del actual, se ha verificado en todas las dependencias del Estado de esta capital, la recaudación del día de haber que para atenciones de la epidemia cólica, han dejado los empleados de las mismas.

El fin es bajo todos conceptos digno del mayor aplauso: nosotros que tan de cerca hemos tocado las consecuencias fatales á que se ve espuesto el que por falta de recursos no puede atender á sus necesidades con el buen sistema higiénico que tan imperiosamente reclama aquella terrible plaga, aplaudimos la iniciativa que el Go-

bierno ha tomado en el particular, y que tantos consuelos ha de proporcionar á muchas familias; pero llamamos la atención de quien corresponda y muy especialmente de la Junta provincial con el fin de que sin levantar mano dé á los fondos recaudados el destino oportuno, porque si este se retarda caerán lastimosamente los benéficos efectos á que se dirige aquella acertada disposición.

La redacción de nuestro colega *La Unión*, llama la atención del Sr. Gobernador civil en su artículo de fondo de esta manera.

«Cerca de 10.000 Duros, y más si se cuenta, como es justo, lo que el Excelentísimo Ayuntamiento de Teruel debe por atrasos muy atrasados, se adeudan á los Maestros de esta provincia; suma relativamente fabulosa, si se atiende á que la mayor parte de dichos profesores tienen una consignación menor de 700 pesetas.

Esperamos, decimos poco, tenemos la seguridad de que hará cuanto sea necesario para que en breve llegue á poder de los Maestros lo que injusta, ilegal é inhumanamente se les retiene hace mucho tiempo.»

Nosotros también confiamos, en que el Sr. Gobernador hará cumplir la ley á los Agentes recaudadores del Banco de España, haciéndoles ingresar sin pretexto alguno en la Caja de primera enseñanza las cantidades que de derecho le corresponden.

Ha sido trasladado á la Contaduría de Hacienda de Guadalajara el oficial Don Julio Cesar Muñoz, que ejercía igual cargo en la de esta provincia.

Le deseamos todo genero de venturas y sentimos su traslación.

En breve se expedirán los apremios correspondientes contra los Ayuntamientos de esta provincia que no han cubierto el trimestre de consumos que venció en 31 de Agosto próximo pasado.

Ha sido nombrado, en comisión, Tesorero de Hacienda de esta provincia, nuestro antiguo amigo D. Pascual Lasarte. Que sea enhorabuena.

Sabemos que los laboriosos empleados de la Secretaría de este Gobierno civil, satisfechos sin duda por la perfecta salud que han gozado durante la epidemia cólica, han suplicado al Sr. Gobernador, les conceda un día de *asuelo*, para *despuchar* una *paella* al estilo del país.

Han tenido la buena sombra, de con-vidar á su Jefe. Nosotros en su lugar aceptaríamos con gusto concediendo tan justa pretensión y haríamos más, pagaríamos con doble placer tan oportuna como merecida *paella*.

Ejemplo digno de imitarse.

La isla Uap ó Yap, difiere esencialmente de las demás Carolinas, tanto por su tamaño como por la calidad de su suelo y por ser de las pocas de formación basáltica, aunque rodeada como las otras por un arrecife de coral, ocupa, si se cuenta con ésta, una extensión de más de 20 millas en dirección Nordeste Sudoeste, y unas 5 millas de anchura media. Presenta en su parte septentrional, en la cual hay varias ensenadas, una serie de eminencias, cuyo punto culminante alcanza 350 metros de elevación; está cercada de espesos bosques de mangle, notabilísimo por su corpulencia, mientras que en su interior crecen multitud de otros árboles tropicales.

Es baja en su mitad meridional, donde únicamente las palmeras de coco descuellan entre el resto de la ordinaria espesura: no tiene más agua potable que la cultivada, á pesar de lo favorable de su suelo. Se halla gobernada por cinco caciques, de quienes son tributarias las islas que se extienden hácia el Este hasta el grupo de Ulie; ha contado una población más ingeniosa que la actual, como lo acreditan sus calzadas con aceras por enmedio; sus primorosamente construidas y adornadas canoas y sus bien edificadas aldeas.

En 1876 había allí tres casas de comercio, una alemana y dos inglesas, y actualmente existen dos alemanas, una irlandesa y otra americana; los principales artículos de exportación son *cobra* y *trepan* ó balate, en cambio de armas y herramientas.

Cuenta la isla de Yap unos 1 200 habitantes; dista 140 leguas de la isla de Quajan en las Marianas; 242 de la isla de Mindanao en Filipinas; 1.100 de las islas de Sanoa, y 240 de la de Nueva Guinea.

Escribe un periódico austriaco:

«España es un país peligrosísimo para el que se mete con él. La estrella de Napoleon I se eclipsó allí. La caída de Luis Felipe procede de los casamientos españoles y Napoleon III presenció el derrumbamiento de su tronoy dinastía por efecto de la candidatura Hohenzollern. Se dice con mucha facilidad: España es débil; pero ¿se atreverá Alemania á atacarla? No será ciertamente en Cuba, porque los Estados Unidos se lo prohibirán. ¿Acaso en Filipinas? Pero es posible que la escuadra española derrote á la alemana, y que surjan repentinamente aliados de la Península. ¿Se convencería entonces el principe de Bismark que todo este aparato misterioso que hoy despliega es solo un castillo de naipes?»

De *El Liberal*:

Se habla de un proyecto de circular que se destina á la *Gaceta*, y en la cual el gobierno dirá:

1.º Que los marinos en Yap han cumplido estrictamente con su deber y con las instrucciones del capitán general Sr. Terreros, á efecto se hará relación sucinta y exacta de dichas instrucciones.

2.º Que el gobierno se halla satis-

fecho de la conducta de la marina, la cual en esta, como en todas las ocasiones, ha quedado á la altura que le corresponde.

Dicho documento será presentado por el Sr. Topete D. Ramon) al Sr. Cánovas del Castillo, y si éste acepta que se publique íntegro en la *Gaceta* ó que en el mencionado periódico oficial se inserten íntegros los diferentes telegramas recibidos de Manila, dicho contraalmirante no presentará su dimisión y todo quedará arreglado.

Ha habido un cambio radical en el criterio del gobierno respecto á la forma de reparar el ultraje inferido á la embajada alemana.

Según versión de círculos diplomáticos en que anoche se comentaban los propósitos del gabinete, con la llegada á Madrid de la contestación á la nota española, en que Alemania reconocerá el protectorado de España sobre el archipiélago de las Carolinas, coincidirá un despacho de nuestro gobierno al del emperador Guillermo en que se le participará el castigo impuesto por los tribunales de justicia á los que solo son hoy presuntos autores del desacato cometido en la legación alemana.

Con esta satisfacción quedará completamente terminado, á lo que parece, el conflicto entre España y Alemania.

No ha vuelto á tener noticias el gobierno ni de Manila ni de Berlin, por lo que resulta que hasta la fecha se ignora todavía lo que ha ocurrido con el *Velasco*.

El martes ocurrió en Valencia otro percance de las aficiones taurinas llevadas *al natural*. Jugando al toro varios muchachos en la calle de Guillém de Castro, uno de ellos, en vez de clavar una banderilla en el que hacía de toro, se la clavó en el vientre á otro muchacho, causándole una herida que hizo necesaria su conducción al hospital.

Se comenta mucho en los círculos políticos, el que no asistieran á la recepción que el día 11 hubo en Palacio los señores Sagasta, Becerra, Martos y Lopez Dominguez.

No sólo en esta capital, sino en toda la provincia pued darse por terminada la epidemia colérica, gracias sean dadas á Dios. Todos los partes que se reciben en el Gobierno civil llevan escrito el deseado, *No hay novedad*.

El comandante del «San Quintín», Sr. España, ha teleografiado á su esposa, residente en Cádiz, y con el laconismo del telégrafo, le dice: «Estad tranquilos, en Manila recibo felicitaciones de todo el mundo.»

Del *Diario de Avisos*.

Acentúase el rumor de que el gabinete de Berlin, al pedir satisfacción por el atentado ocurrido en su embajada no insistirá en que la bandera alemana sea saludada por una sección de nuestro ejército ni que ésta desfile por delante, puesto que el hecho no reviste grande importancia, dadas las circunstancias que concurrieron.

Mucho nos alegraríamos que así fuese. Pero mejor hubiera sido no habernos expuesto con lo que se hizo á esta reparación.

Nos sobra siempre patriotismo y nos falta calma.

VARIEDADES.

JUAN METAL.

Con ciertos defectos de la sociedad, debiera emplearse el sistema seguido ante la epidemia colérica; en el momento que se presenta un caso, todos los procedimientos son pocos para esterminar el mal de raíz; aislamientos, desinfectantes y demás recursos de la ciencia, equivalen á otros tantos artículos más ó menos serios, más ó menos satíricos que son de excelente remedio ante la epidemia de un vicio social.

¿Pueden considerarse estas líneas como desinfectantes?

Aunque la voluntad es buena, se estrella muchas veces contra los resultados. Pero vamos al asunto.

En mi concepto Juan Metal, tiene que ser feo, chiquitillo y contrahecho; caracteres distintivos de todo aquel que trata de identificarse con la fuerza bruta; y digo lo de feo, porque, al hacer Dios al hombre idealista por naturaleza, le colocó el rostro para que fuese el espejo de todas las acciones forjadas en su interior, y se presentasen á la faz de sus semejantes, siempre que el cinismo no oponga obstáculo alguno á esas manifestaciones. lo cual no implica para que casi podamos establecer la regla general de que el hombre simpático en su exterior tiene que ser bueno en el fondo.

Y conste que al hablar así, no me refiero á las mujeres, porque como ahora nos hemos dado todos á hacer estudios filosóficos de señoras, guardo para mejor ocasión esponer mis teorías sobre este asunto.....

Pues como iba diciendo, Juan Metal se halla tan posesionado de su apellido, que no hay acto de su vida que no se halle sujeto al *tanti cuanti*. En su concepto el mundo se halla formado por un conjunto de capitalistas entre los que él cree ser el más insignificante; y como hasta el presente no le ha faltado el pan nuestro de cada día, opina que el resto de la humanidad no tiene sufrimientos ni pesares, como á él le sucede; digo mal, si los tiene: su vida, es la no interrupción del sufrimiento.

De día, de noche, tiene ante sí la imagen del acrecentamiento de su apellido, ora representado por un empleado del ra-

mo de hacienda, que acude presuroso, con esa sonrisa que el adulator tiene para el potentado, á entregarle el importe del primer premio con que ha sido agraciado en la última extracción de la lotería; ora en forma de rica heredera que ha elegido por esposa, con la idea de no tener sucesión que le haga invertir sus ahorros, según le ha cabido en suerte en casa de un amigo donde por la noche se reúnen varios de igual calaña á echar *El Oráculo de Napoleón*, única diversión que les está permitida, pues cualquier otro juego, sobre ser peligroso, sería caro, según dicen los asociados.

Y así como hay quien sueña con deidades, con manicomios, (se dan casos) así Juan no ve un sus horas de solaz, más que el Banco de España, la Casa de la moneda, etc etc. Ayer me dijo que sentía no haber pertenecido á los primeros pobladores de España, pues de este modo hubiese visto correr los ríos de oro y plata y despacharse á su gusto cuando aquellos pastores incendiaron los montes, de que nos habla la tradición fabulosa.

No sé por qué circunstancia nos hicimos amigos; el destino me lo puso delante como pudo haberme puesto un aduquin. Fué uno de tantos amigos de los que se aceptan por que sí, y nada más. Su conversación disonaba tanto á mis oídos, que difícilmente pude acostumbrarme á ella. Semejante variación distaba mucho de acomodarse al trato de aquellas personas para mí tan apreciables por muy hermosos diferentes conceptos, y me producía el mismo efecto, que si después de haber escuchado las bellísimas melodías de Mozart, me encontrase con una murga que lanzaba al espacio una de esas composiciones que llevan el nombre de algún personaje célebre entre la gente de *coleta*.

Juan Metal juzga la importancia de cada uno por su posición cuantitativa. Para él, la cualitativa es letra muerta. Todo su afán consiste en hablar con todo el énfasis que le permite su flaca naturaleza, del propietario A, del hacendado B; la cantidad personal de cada uno está representada por los miles de duros que le produce su posición; advirtiéndole que al nombrarlos siempre lo hace con arreglo á este detalle. Para él, el mayor de los sacrilegios sería nombrar antes al Barón M que al N contando este medio millón más de renta que aquel.

En opinión de Juan, cualquiera de estos individuos supera en ingenio, talento y conocimientos científicos, al mayor de los sabios de la tierra. A su lado Cervantes no hubiese pasado de la categoría de simple mortal.

Recuerdo que no hace muchos días, para contrarrestar mis argumentos, me objetaba del siguiente modo:

—Fíjate en que lo mismo que yo digo, lo sostiene Manuel del Sauce que tiene más de *tres millones* y Hotel y que se yó cuantas cosas; con que ya ves.

Y se quedó tan satisfecho como si hubiera puesto una pica en Flandes.

No hay vez que me lo encuentre que deje de preguntarle cómo va con sus teorías y el pobrecito me contesta cada vez más contento.

Ayer me sorprendió con una noticia que, dado su carácter me dejó estupefacto.

—Chico, me dijo, estoy decidido; aban-

donaré mis teorías metálicas y abrazaré la ciencia, si, si, mucha ciencia, yo quiero beber en esas fuentes.

—¿Y que ciencia prefieres?

—La del giro *mutuo*; me contestó.

Madrid 2 de Agosto de 1885.

Martín Piñango.

CHARADA.

Con mi *dos tres* arropado
En las mañanas de frío,
Errante como un *tres quinta*
Voy á ver á mi obrino.
Mas tu tía *tres segunda*
Que tiene un genio algo vivo,
Por no venderle un *tres cuatro*
Me pegó, donde no digo.
Yo al mirar tal tratamiento
Porque *prima* un basitisco,
Con una *todo* admirable
Me la dejé en aquel sitio.

J. Gadea.

SOLUCIÓN á la charada del número anterior.

Co-ro-la.

Precios corrientes en el Mercado de esta plaza el día 15 de Setiembre de 1885.

Chamorra superior á 54 reales fanega ó
16 reales 82 céntimos doble decálitro
Chamorra ordinaria á 51 id. id. 14 id. 9.
Chamorro á 50 id. id. ó 14, id. 10.
Jejas á 26 y 28 id. id., ó 15,08 y 15,55 id.
Royos á 27 id. id., ó 11,21 id. id. y 29 ó
15,55.
Morcachos á 22 y 25 id. id. ó 9,54 y 12,14
idem idem.
Centenos á 19, id., ó 8,41 id. id.
Cebada á 17 id. id., ó 8 id. id. 41

BOLETIN RELIGIOSO.

Santos de hoy.—Stos. Cornelio p. mr. Cipriano ob. mr. y Sta. Sebastiana mr.
—*Témporas.*—Ayuno.—(I. P.)
Cultos.—Al toque de oraciones, el Santo Rosario en las iglesias de Sta. Clara, y San Pedro.

IMPRENTA

DE

DON VICENTE MALLÉN

á cargo de Fidel Mariu.



Plaza del 29 de Setiembre,
(antes Palacio) número 2.



TERUEL.

En este antiguo y acreditado Establecimiento tipográfico, con el fin de corresponder al favor que el público le viene dispensando, su dueño no escasea ningún recurso para ponerlo á la altura que exigen los adelantos del día y poder competir en esmero, prontitud y economía con los de las primeras capitales.

Al efecto, además del abundante material que yá tenía, se ha provisto y ha sido reformado con modernas máquinas, abundantes y elegantes tipos de todos tamaños, viñetas, adornos, y demás enseres y material para su buen desempeño.

Con el material que cuenta el Establecimiento se compromete á la impresión de toda clase de obras, periódicos, carteles de iglesias, carteles anunciadores (por grandes que se descen) prospectos, billetes, membretes, sobres, facturas, abonarés, circulares, etiquetas, estados, y cuantos trabajos de modelación se necesitan para los Municipios, oficinas, círculos, iglesias, particulares y militares.

ESQUELAS y TARJETAS de DEFUNCIÓN

de todas clases y precios.

Para su buen desempeño cuenta este Establecimiento con abundante surtido de Viñetas fúnebres y material suficiente para en tres horas poder servir al público.

En las horas de trabajo, que son desde la 7 de la mañana hasta las 7 de la tarde, pueden dirigirse á este establecimiento y trascurridas dichas horas, deberan hacerlo calle tras del Mercado primera puerta derecha.